

# **Trabajando con memes: un acercamiento a los memes como material de trabajo en el aula.**

Dafne Carp.

Cita:

Dafne Carp (2021). *Trabajando con memes: un acercamiento a los memes como material de trabajo en el aula. XIV Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-074/741>

# **Trabajando con memes: un acercamiento a los memes como material de trabajo en el aula**

## **1. Introducción**

El auge de las tecnologías digitales posibilita una comunicación casi inmediata y de manera remota. En cuestión de segundos, diversos contenidos pueden ser transmitidos, por ejemplo, a través de las redes sociales. Imágenes, fotos, videos, gifs, stickers, textos, entre otros, son compartidos rápidamente, de modo que los usuarios tienen la oportunidad de participar de forma activa en estos entornos digitales. Pero, esta participación no se limita únicamente al traslado de contenido de una persona a otra, sino que hay quienes, además, haciendo uso de sus conocimientos tecnológicos, modifican el contenido recibido o crean uno nuevo desde cero.

Una de las producciones digitales que circula en las redes es el meme. Esta forma de humor ha adquirido tal relevancia que hoy en día los hay de casi todos los temas y pueden, incluso, considerarse como una nueva forma de intervención en la esfera pública. Gagliardi (2020) citando a Milner (2012) señala que los memes de Internet son construcciones del discurso que vehiculizan argumentaciones sobre el estado de las cosas y funcionan a modo de termómetro de la actualidad, como una forma óptima de comunicación para los usuarios digitales. Gracias a su carácter incompleto en constante adaptación, los memes invitan a los consumidores no sólo a compartir los mensajes, sino también a ser productores y reeditarlos de acuerdo con sus gustos e intereses.

Como destacan Pérez Fierro et al. (2017), ya desde finales del siglo XX la proliferación de distintos medios electrónicos y digitales de comunicación ha motivado el surgimiento de formas de expresión múltiples, que han exigido superar, hasta cierto punto, la perspectiva tradicional que asocia comunicarse con sólo hablar o escribir. Estas incorporan además iconos, videos, ilustraciones, entre otros, los cuales reúnen distintas formas de comunicación.

En este contexto, el concepto de multimodalidad comienza a tener relevancia. Si bien Kress y Van Leeuwen (2011) consideran que cualquier texto o acto comunicativo puede ser multimodal en el sentido de que casi nunca se transmite un mensaje solamente a través de un código; de acuerdo con Pérez Fierro (2017), la actual proliferación de textos que integran de manera compleja distintos modos ha llevado a proponer el concepto particular de texto multimodal, para hacer referencia particularmente a cómics, afiches, entre otros en los que el conjunto de imágenes, colores y textos aportan para lograr un fin comunicativo.

Teniendo en cuenta el lugar cada vez más importante que ocupan los textos multimodales en nuestra sociedad, surge la necesidad de generar lectores competentes que puedan no solo reconocer y comprender, sino también manejar y producir en diferentes códigos. Ante esto, es importante que los docentes puedan alfabetizar a los estudiantes en este tipo de textos, lo cual implicaría que las personas aprenden a dominar las convenciones de los distintos recursos semióticos utilizados para representar y comunicar. De acuerdo con Manghi (en Pérez Fierro et al., 2017) este aprendizaje habilita a los estudiantes a comprender y expresarse a través de textos construidos mediante varios modos semióticos- o multimodales-, y para participar en las diversas actividades sociales de manera activa, crítica y propositiva.

En este trabajo nos proponemos brindar algunas herramientas para el trabajo con memes, más específicamente en lo que respecta a la producción de memes por parte de alumnos. Comenzaremos con un apartado teórico explicando algunos conceptos para luego proceder a relevar antecedentes de trabajo con memes en clase para luego compartir nuestra propia experiencia. En nuestro caso, pedimos a estudiantes que realizaran memes sobre el uso de tecnologías en las aulas. A partir de estas producciones, pretendemos dilucidar algunas conclusiones sobre los procesos cognitivos implicados en la comprensión y producción de memes.

## **2. ¿Qué es un meme?**

El término fue acuñado por primera vez por Richard Dawkins (1979) en su libro *the selfish gen* para hacer referencia a una unidad de cultura capaz de transmitirse y sobrevivir en un determinado ecosistema social. Así, del mismo modo en que los genes contienen la información biológica de los seres vivos, los memes contienen información cultural (ideas, estereotipos, modas). En ambos casos, la información se hereda, copia, modifica y transmite de una generación a otra a través del tiempo. Por lo tanto, los memes representarían, para el autor, la creación de contenidos simples y repetitivos que pueden ser fácilmente replicados e imitados por otros. Aun así, esta definición es discutida por autores como Jenkins, Ford y Green (2015 en Racioppe y Párraga, 2020) quienes critican los conceptos de virus y viralización por considerarlos articulados a la concepción del receptor pasivo, que sería simplemente un huésped y no un agente de la circulación de los mensajes.

Si bien el concepto original de meme precede a la actual era digital, precisamente en los últimos años su uso se ha vuelto global y, como consecuencia, se le ha asociado principalmente con el ámbito de internet. Desde entonces, el término ha sido adoptado por el discurso popular, de acuerdo con Shifman para describir a “la propagación de ítems como

chistes, rumores, videos y sitios web de persona a persona a través de internet.” (2014, p.2).

Sin embargo, dentro de los distintos ítems que pueden transmitirse, el que más circulación tiene y al que con más frecuencia se refiere como “meme” es a la imagen macro. Consiste en una imagen fija, acompañada de un texto inserto en esta. En ocasiones, este suele estar dividido en dos partes: una prótasis o proposición en la parte superior de la imagen, y una apódosis a modo de conclusión, refutación o paradoja en la parte inferior (Ruíz Martínez, 2018). Existen toda una serie de familias de memes que se desarrollan con este formato, en las que, a partir de una misma fotografía fija (de un animal, de un famoso, o de alguien desconocido en alguna situación particular o con algún rasgo característico), cada usuario decide con qué texto acompañar a esa imagen. Los programas o aplicaciones para generar memes consisten en un catálogo de imágenes a las que fácilmente se les puede añadir un texto. Pero, además, los usuarios pueden crear memes a partir de imágenes de su elección.

Los memes se caracterizan por ser difundidos a gran escala y por su capacidad de ser replicados. El medio por el cual más circulan, al menos en Argentina, es Instagram (Racioppe y Párraga, 2020). En esta red hay páginas específicas que se dedican a la creación de este contenido y están, en general, administradas por una o más personas de forma anónima. Para hacerlos, los usuarios extraen imágenes “de bancos de Internet, de capturas de programas de televisión, de series, de películas y también de las mismas redes sociales digitales; luego se les agregan textos que anclan los sentidos” (Racioppe y Párraga, 2020, p. 53)

Gracias a diferentes plataformas digitales y programas de edición, pueden ser transmitidos sin ninguna alteración o bien ser adaptados y modificados a gusto del receptor. Las estrategias creativas de replicación incluyen desde la imitación (mimicry), que consiste en recrear un texto específico por otras personas o con otros medios, hasta la reedición (remix), que involucra la manipulación tecnológica ya sea por Photoshop o algún editor de imagen y que consiste en colocar el contenido del meme en un contexto diferente o adaptarlo a otra situación (Shifman, 2014). La misma estructura del meme tiene que ser flexible: no solo debe poder ser compartido con facilidad, sino que también debe poder ser modificado sin ninguna dificultad antes de ser compartido, tanto desde el punto de vista técnico como semiótico (Ruíz Martínez, 2018). En estas transformaciones al usuario ejerce su creatividad sin perder el contacto con el estímulo original.

La reapropiación semántica del meme es posible gracias a la yuxtaposición de imágenes incongruentes que éste presenta (Ruíz Martínez, 2018). Dentro de un mismo

marco se combinan elementos, ya sean textos o imágenes, no relacionados entre sí, pero que adquieren un vínculo por el solo hecho de que alguien haya decidido colocarlos juntos. La incongruencia de elementos genera un dialogismo irritante que busca una respuesta por parte del lector, obligándolo, en palabras de Shifman, “a rellenar los huecos o resolver el puzzle” (Shifman, 2014: 941). Esto es lo que conduce a la comprensión del argumento que subyace al meme y, por lo general, al humor. Asimismo, lo incompleto del mensaje favorece su posterior remezcla y difusión, ya que, a través de la incoherencia de partida del mensaje, de su falta de cierre, es por donde pueden introducirse, por imitación, las variantes.

Por otro lado, Shifman (2014) distingue tres dimensiones de los memes proclives a ser replicadas. En primer lugar, el contenido, que hace referencia tanto a las ideas como a las ideologías transmitidas por el meme. Luego, la forma, que es la encarnación física del mensaje percibido por nuestros sentidos. Incluye tanto la dimensión auditiva como visual, específicas a ciertos textos y los patrones más complejos relacionados con el género (como lypsynch o animación). Y, por último, la posición es usada por Shifman para representar los modos en que los aludidos se posicionan de acuerdo con el texto y sus códigos lingüísticos y otros productores potenciales. Del mismo modo que con la forma y el contenido, la posición es potencialmente imitables. Cuando se recrea un texto, los usuarios deciden si imitar cierta posición que les parece atractiva o bien usar una orientación discursiva totalmente distinta, como, por ejemplo, tomar un tono burlesco, crítico, reflexivo, entretenido, entre otros. Cuenta con tres subdimensiones: la estructura de participación, el tono y estilo de comunicación y las funciones comunicativas, como la función emotiva, referencial, fática, etc. Teniendo en cuenta estos supuestos, la autora define los memes como “(a) a group of digital items sharing common characteristics of content, form, and/or stance, which (b) were created with awareness of each other, and (c) were circulated, imitated, and/or transformed via the Internet by many users.” (2014, p. 41).

Otro rasgo definitorio de los memes es su intertextualidad. El contenido del meme suele poner en relación la idea o argumento que se pretende transmitir con un fenómeno de la cultura popular que hay que conocer para poder comprenderlo. La cultura pop ejerce de base cultural común, pero también pueden usarse como punto de partida situaciones de la vida cotidiana o a celebridades. Esto responde a una lógica, ya que estas referencias permiten recurrir a una memoria colectiva que sirve de puntapié para dar significado al mensaje (Huntington, 2013 en Echeverría Victoria y González Macías, 2019). Como consecuencia, para entender buena parte de los memes que circulan por internet con sus referencias a la actualidad, bromas que se construyen sobre bromas previas e incluso referencias a otros memes, es preciso en ocasiones tener un grado de “alfabetización memética muy sofisticado”. (Shifman, 2014)

### **3. Memes en la educación**

Los memes digitales no solo se convirtieron en contenidos que circulan en las redes, sino que también muchos profesores los incorporaron en el aula. Medina (2018) destaca que representan elementos discursivos analizables, por lo que pueden ser utilizados por los docentes para proponer su estudio y posterior producción. Por su parte, Torres Bernal y Niño Vega (2020) señalan que el uso de los memes y las redes sociales son benefactoras en el proceso de enseñanza-aprendizaje, siempre y cuando se tenga clara la estrategia en cómo se va a orientar adecuadamente al estudiante, en cuál va a ser el contenido que se le va a presentar, cómo será el medio de comunicación para guiarlo y de qué forma se le va a evaluar.

Gagliardi (2020) hace un recorrido por distintos usos que los docentes realizaron de los memes, atendiendo a los motivos que los llevaron a introducir este recurso: debido a su brevedad y flexibilidad para adaptarse a diferentes situaciones de enseñanza y contenidos (Rey Somoza, 2018 en Gagliardi, 2020); porque supone una forma de innovación educativa (Balda Álvarez, 2019; Escudero Goldenberg, 2018; Gómez García, 2018; Pérez Salazar, 2018 en Gagliardi, 2020); porque apela mejor a los estudiantes en tanto estos sienten familiaridad con el fenómeno social de los memes y en ese sentido resulta un recurso ameno y motivacional (Beltrán, 2016; Vera Campillay, 2016; 2018; Balda Álvarez, 2019; Martínez Moreno *et al*, 2019; Rey Somoza, 2018 en Gagliardi, 2020).

En la misma línea, Beltrán Pellicer (2016), profesor de matemática, reconoce en los memes una forma más directa y menos sutil para recordar reglas y procedimientos muy estandarizados, como la regla de los signos o la jerarquía de las operaciones. También señala su ventaja como instrumento de evaluación informal: “si nos cuentan un chiste y no comprendemos dónde reside el elemento cómico, se genera una situación incómoda en cierto sentido. Esto es algo que puede aprovechar el profesor para detectar qué sector de su alumnado no ha adquirido todavía el conocimiento o la competencia necesaria para disfrutar de un chiste matemático.” (p.132)

Aun así, Gagliardi (2020) llama la atención sobre el hecho de que las propuestas de este tipo no ponen énfasis en los contenidos disciplinares a enseñar. Por el contrario, el autor, profesor de lengua, pone el foco en los memes entendidos como enunciados o mensajes que participan de la discursividad social y sus configuraciones de sentido (Huento, 2017 en Gagliardi, 2020). Además, resalta los saberes conceptuales que se desprenden de este tipo de mensaje, como el dialogismo bajtiniano, que incluye nociones como la de transtextualidad, la ironía, los recursos humorísticos como la hipérbole o el absurdo, el juego con la información presupuesta a nivel pragmático o la parodia y sátira.

Torres Bernal y Niño Vega (2020) también aprovechan los memes para abordar algunas cuestiones de comprensión textual. Tras haber notado la falencia que presentan los estudiantes para abstraer ideas principales y secundarias de textos expositivos y descriptivos, los docentes emplearon el meme como estrategia didáctica para poner en práctica la capacidad de observación y síntesis.

Por su parte, Amaro Pérez Fierro et al. (2017) realizaron una actividad con memes con el objetivo de lograr que sus estudiantes realizaran una lectura crítica relacionada con los estereotipos de género de *Los amores de poeta* de Carlos Bello. Como conclusión de su estudio, los autores comprobaron que la producción de memes efectivamente sirve para evaluar la lectura crítica por parte de los estudiantes ya que permite conocer la perspectiva desde la cual se situaron los productores; pero a modo de crítica constructiva observaron que, para conseguir más producciones orientadas a la temática de género hubiera sido mejor haber hecho una consigna más restrictiva que apuntara específicamente a esa problemática.

En suma, lo que estas experiencias muestran es que lo importante es plantear “enseñar qué con memes” y a partir de ello para qué y cómo hacerlo en el marco de nuestra área de competencia.

Existe un momento de quiebre entre la experiencia cotidiana (donde los memes constituyen una parte de los mensajes del entrevero de la discursividad social) y el trabajo docente. Al momento de preparar una clase o de llevarla a cabo, los profesores lo hacen desde disciplinas y miradas didácticas específicas que la sustentan. (Gagliardi, 2020 p. 44)

#### **4. Producción de memes**

La producción de memes sobre un tema determinado requiere diversas habilidades digitales y cognitivas, así como conocimientos y actitudes (Arango Pinto, L. G, 2015). En primer lugar, si se les plantea a los estudiantes como actividad la creación de memes, es necesario que busquen información. Si Milner (en Echeverría Victoria y González Macías, 2019) piensa que los receptores de memes se encuentran ante un contenido simple que impide comprender la complejidad de un asunto, los productores deben poder tener la mirada completa, una comprensión fina de un hecho que luego les permita plasmarlo en unas pocas palabras acompañadas de una imagen. Después, habrá que analizar ese fenómeno observado. Así, analizar es una cualidad humana a través de la cual estudiamos algo destacando sus elementos constitutivos. Implica descomponer, distinguir, comparar y destacar componentes de ese fenómeno en aras de su comprensión (Arango Pinto, L. G,

2015). Finalmente, el trabajo a realizar será sintético. Por definición, la síntesis consiste en unir las partes que forman un todo; es mirar y tener algo nuevo: un producto final.

En cuanto a las habilidades digitales, estas pueden ponerse en práctica durante la selección de información proveniente de sitios web y, por supuesto, a la hora de crear el meme. Si bien se puede usar generadores de memes con catálogos preestablecidos, también es posible editar imágenes a elección para conseguir una que se adapte mejor al tema seleccionado. Los estudiantes deberán prestar atención a la yuxtaposición anómala de elementos para que su producto sea efectivamente un meme. Otro conocimiento que se pone en juego es el de difusión. Como ya mencionamos, es necesario un cierto capital social para que un meme tenga un alto alcance. Si bien no se espera que los estudiantes produzcan contenido viral en clase, sí es interesante lograr una reflexión sobre la mejor forma de difusión de acuerdo con el público blanco.

Finalmente, a la hora de hacer un meme se ponen en juego distintas actitudes, como la creatividad, la curiosidad, la crítica social y también el respeto (Arango Pinto, L. G, 2015). El humor un papel clave, ya que es a través de la incongruencia entre el texto y la imagen que se evidencia la actitud del productor frente a su creación.

## **5. Estudio de caso**

Nuestra experiencia se enmarca en el proyecto de investigación Proyecto FiloCyT FC19008 “Sentidos y Prácticas sobre la Educación Mediática en el nivel secundario” y del proyecto de divulgación PIUBAMAS “Descolonización de la mirada. Un dispositivo de acompañamiento para el uso de los medios de comunicación como herramienta pedagógica en la formación docente”, que tienen por objeto explorar y comprender las prácticas mediadas por tecnologías de los jóvenes estudiantes y docentes en las escuelas argentinas.

El caso seleccionado para el estudio fue el concurso “Los Medios en las Escuelas 2019”, que tuvo dos propósitos. Por un lado, explorar, comprender y describir las representaciones que habitan las escuelas sobre los medios, la comunicación y la tecnología. Por otro, contribuir en los jóvenes estudiantes a desarrollar la capacidad expresiva y promover la creatividad sobre el uso de los medios en las escuelas.

Desde los proyectos, que enmarcan esta publicación, el concurso convocó a la comunidad educativa a presentar memes con el objetivo que reflexionaran sobre: ¿cómo se usan los medios tecnológicos en los espacios educativos? ¿Cómo aprendemos con los medios? ¿Qué potencialidad tienen los medios para la enseñanza en los distintos niveles educativos? Se presentaron trabajos desde distintos niveles educativos, modalidades y



regiones del país, conformando una muestra de 32 producciones, de jóvenes entre 12 y 18 años, de establecimientos públicos de gestión estatal y privada, de todo el país.

A continuación, presentamos los memes que fueron escogidos como ganadores por los jueces del concurso.

## Una noche antes de la prueba

**When el profe no incluye el uso de dispositivos móviles en la clase**  
—  
**But vos quieres aprender de una manera más didáctica**



**Pero en la prueba...**



Figura 1

Figura 2



Figura 3



Figura 4

Reflexionando sobre la propuesta presentada a los estudiantes, podemos decir que a partir de los memes es posible conocer las posturas de los alumnos con respecto al uso de las tecnologías en las aulas. Observamos, además, que la producción de memes implicó una reflexión por parte de los estudiantes sobre las preguntas realizadas, lo que llevó a un proceso de observación, análisis y síntesis, como el propuesto por Arango Pinto (2015). Memes como el de la figura 1 reflejan la preocupación de la alumna por la falta de inclusión de tecnologías en la enseñanza escolar, la cual pudo plasmar limitándose a una imagen y a un texto. Por el contrario, la producción de la figura 3 muestra una opinión acerca de la incursión de los dispositivos electrónicos totalmente distinta, la cual elige representar a partir de medios no digitales. Por otro lado, figuras como la 4 muestran cierto grado de alfabetización memética por parte de los productores ya que fueron capaces de transmitir su apoyo hacia el blog institucional de su escuela a través de la reedición de una imagen macro. Por último, la figura 2 logra una pequeña narrativa a partir de la yuxtaposición de imágenes y texto.

A diferencia de la experiencia de Pérez Fierro et al. (2017), creemos que el haber encausado la consigna con preguntas disparadoras propició que los estudiantes focalizaran sus producciones hacia una reflexión acerca de las ventajas y desventajas del uso de las tecnologías, tanto dentro del espacio académico (figuras 1 y 4), como por fuera (figuras 2 y 3). En este sentido, pudimos comprobar la importancia de hacerle claro a los estudiantes el “para qué” del meme en la experiencia educativa.

## **6. Conclusión**

En este trabajo hicimos hincapié en la creciente importancia que tienen los memes en nuestra sociedad al ser moneda corriente en los medios digitales. La flexibilidad que ofrecen para ser replicados y modificados favorece la propagación de este tipo de mensajes. Al tener cada vez más relevancia otras formas de comunicación a parte del medio escrito, se vuelve necesario que los estudiantes aprendan a significar en distintos modos semióticos. Es por esto por lo que trabajar sobre la producción de memes es una manera fructífera para desarrollar este tipo de competencias.

Como pudimos comprobar a través de nuestra experiencia y la de otros profesores, la mejor manera de dirigir una actividad con memes es a partir de consignas claras que enmarquen la reflexión sobre un tema determinado. A partir de este puntapié inicial, los estudiantes tienen que tomar una posición sobre la problemática planteada y poner en juego habilidades cognitivas de observación, análisis y síntesis, sumado a destrezas digitales para lograr transmitir un mensaje de una manera tan concisa como con un meme.

## Bibliografía

- Arango Pinto, L. G. (2015). Una aproximación al fenómeno de los memes en Internet: claves para su comprensión y su posible integración pedagógica (An approach to the phenomenon of Internet memes: keys for their comprehension and possible pedagogical integration). *Revista CMC, Comunicação mídia e consumo*, 12(33), 110-132.
- Dawkins, R. (1979) *El gen egoísta*. Barcelona, España: Labor.
- Echeverría Victoria, M y Gonzáles Macías, R. A (2019) “Los memes como entretenimiento político. Recepción, usos y significados” *Revista Mexicana de Opinión Pública año 14 vol. 27* pp.117-133.
- Gagliardi, L (2020) “Memes en la clase de lengua y literatura: qué, para qué y cómo” *Convergencias. Revista de Educación Vol. 3 N°5* pp. 25-49
- Medina, F (2018) “Los memes como discurso analizable en el aula” *Cuaderno de Pedagogía Universitaria Vol. 15 no.30* pp. 12-21
- Pellicer, P.B (2016). Utilizando memes con tus alumnos (Using memes with your students). *Números. Revista de Didáctica de las Matemáticas*, 91,129-134.
- Pérez Fierro, A et. Al (2017) “La producción de memes como recurso evaluativo de la lectura crítica de textos literarios: un enfoque en la problemática de los estereotipos de género” *Seminario de Investigación para optar al Grado Académico de Licenciado en Educación*, Universidad Católica de la Santísima Concepción.
- Racciope, B y Párraga, J (2020) “Memes en instagram: un estudio de caso de cuentas dedicadas a la producción y circulación de estas narrativas contemporáneas” *Perspectivas de la Comunicación Vol. 13 · N° 1 · pp. 47-84*
- Ruíz Martínez, J. M. (2018). Una aproximación retórica a los memes de Internet (A rethorical approach to Internet memes). *Signa: Revista de la Asociación Española de Semiótica*, (27), 995-1021
- Shifman, L. (2014). *Memes in digital culture*. Cambridge, MS: MIT Essential Knowledge Series.
- Torres Bernal, Y.T y Niño Vega, J. A (2019) “Estrategia didáctica mediada por memes para el fortalecimiento de la lectura crítica” *Revista Boletín REDIPE Vol. 9N°10* pp. 6 2 - 7 4